
¿Confinamiento, encerramiento, cuarentena?



¿Esperanza en medio de la violencia? ¿Esperanza de no poder movilizarse por falta de gasolina? ¿Esperanza por no conseguir insumos médicos ni lo más esencial para comer?...

En Dios pongo mi esperanza y confío en que nos vas a sacar de todo esto, que nos llenas de tu paz en medio de la violencia, en medio de tanta incertidumbre, de serenidad para poder llevar paz, apoyo, aliento a tantos y tantas hermanas y hermanos nuestros que se encuentran solos y desamparados, encerrados, acompañados pero solos ante el dolor, la impotencia, la desesperación...

Jesús eres el baluarte donde me pongo a salvo.

María, Divina Pastora, eres la Madre que me sigue diciendo:

"Confía y haz lo que él te diga".